

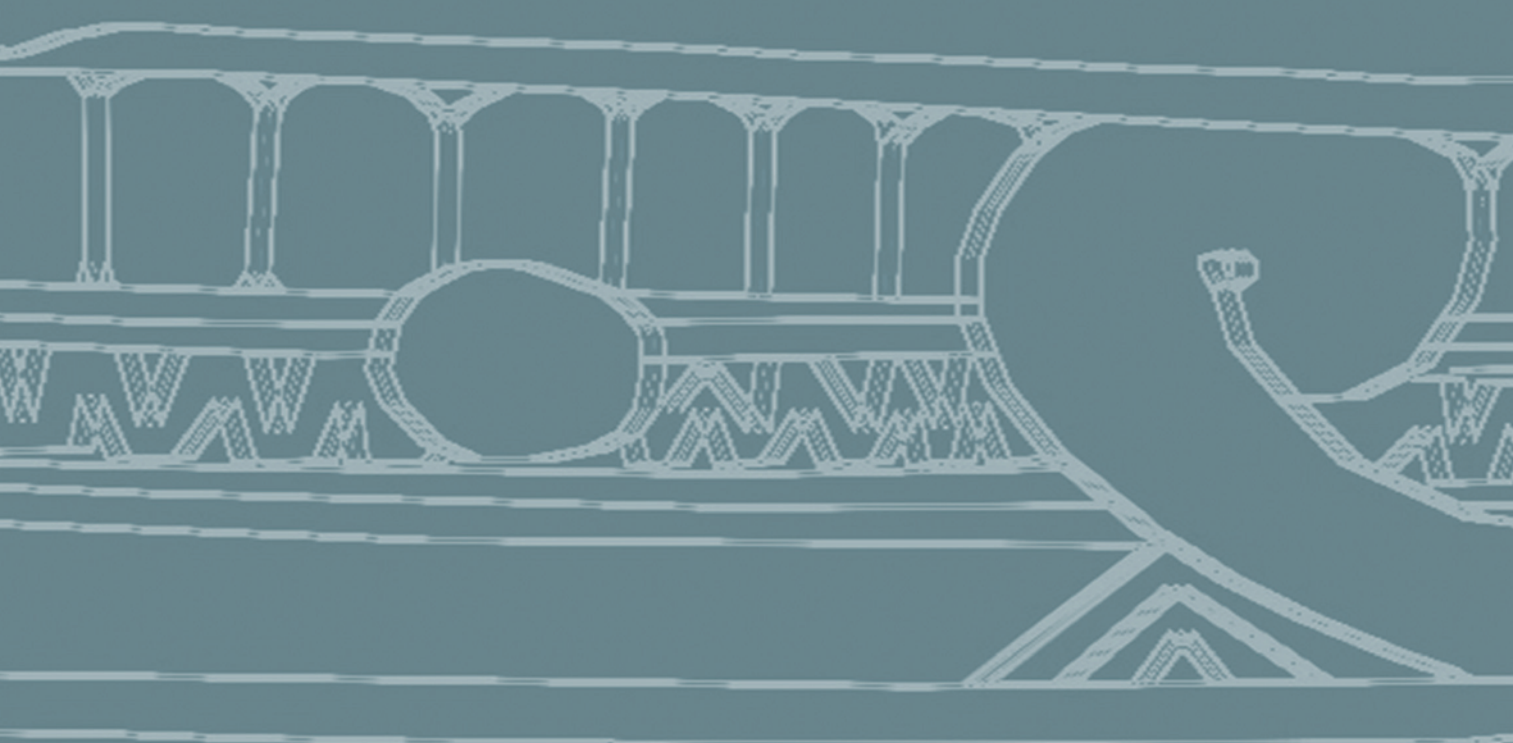
5

Un viaje entre el Oriente
y el Occidente del
Mediterráneo

A Journey between East
and West in the
Mediterranean

SEBASTIÁN CELESTINO PÉREZ
ESTHER RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
(Eds.)

Volumen III



LA PRIMERA OCUPACIÓN FENICIA DE UTICA¹

JOSÉ LUIS LÓPEZ CASTRO², IMED BEN JERBANIA³, ALFREDO MEDEROS MARTÍN⁴,
AHMED FERJAOUÍ⁵, VÍCTOR MARTÍNEZ HAHNMÜLLER⁶, KAOUTHER JENDOUBI⁷

RESUMEN

Se presentan los resultados del proyecto tunecino-español en Utica en la Zona II. Se han registrado 4 fases constructivas: la más antigua corresponde a un pozo relleno con abundante material cerámico y óseo de un banquete colectivo. La segunda fase es otro pozo cegado por la construcción de un edificio fenicio que conserva parcialmente la planta y la compartimentación interior. A esta fase se le superponen los restos de un edificio posterior al que se asocian hornos domésticos. Las fases están comprendidas en un intervalo cronológico promedio entre c. 950-810 cal AC por varias dataciones de C14 obtenidas en el pozo más antiguo y en estratos asociados a los dos edificios. La cronología arqueológica de la primera fase se sitúa en un momento avanzado del horizonte Al Bass II y los dos edificios posteriores en el horizonte Al Bass III.

PALABRAS CLAVE

Norte de África, colonización fenicia, fases constructivas, C14, horizontes Al Bass II, Al Bass III.

ABSTRACT

The results of the tunisian-spanish project in Utica in Zone II are presented. Four construction phases have been recorded: the oldest corresponds to a well, filled with abundant ceramic and bone material from a collective banquet. The second phase is another well covered by the construction of

¹ Este trabajo es resultado de los proyectos HAR2011-29880: *La ciudad fenicio-púnica de Utica y la presencia fenicia en el Norte de África*; HAR2014-53350-P: *Utica fenicio-púnica. Urbanismo y economía durante el I milenio AC*; HAR2017-86334-R: *El sector Norte de Utica fenicio-púnica (Túnez): Espacios sagrados, morfología urbana y puerto de comercio (siglos IX a.C.-I d.C.)*, financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad. Las campañas de excavaciones de 2012, 2014, 2015 y 2016 han sido sufragadas por el Programa de actividades arqueológicas en el exterior del Ministerio de Cultura y la campaña de 2018 por la Fundación Palarq. Los autores expresan su agradecimiento a estas instituciones.

² Departamento de Geografía, Historia y Humanidades, Universidad de Almería. jllopez@ual.es

³ Institut National du Patrimoine, Tunis. ibenjerbania@yahoo.fr.

⁴ Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid. alfredo.mederos@uam.es

⁵ Institut National du Patrimoine, Tunis. ferjaouiamed@yahoo.fr.

⁶ Department of Archaeology, University of Ghent. Victor.MartinezHahnmuller@ugent.be

⁷ Institut National du Patrimoine, Tunis. kaouthenjendoubi123@gmail.com

a Phoenician building that partially preserves the floor plan and the interior compartmentation. On this phase are superimposed the remains of a later building to which domestic ovens are associated. The phases are included in an average chronological interval between c. 950-810 cal BC for several dates of C14 obtained in the oldest well and strata associated to both buildings. The archaeological chronology of the first phase is situated at an advanced point in the horizon Al Bass II and the two subsequent buildings in the horizon Al Bass III.

KEYWORDS

North Africa, Phoenician colonization, construction phases, C14, horizons Al Bass II, Al Bass III.

1. INTRODUCCIÓN

En la Antigüedad Utica se emplazaba en una península que se adentraba en la ancha bahía de Utica, donde desembocaba el antiguo río Bagradas, obteniendo un puerto natural muy protegido. Hoy día esa bahía está colmatada en su mayor parte (Paskoff y Trouset 1992, Delile *et alii* 2015) y las ruinas de Utica, de más de 100 hectáreas de extensión, se sitúan actualmente a unos 14 km al oeste del mar (Fig. 1).

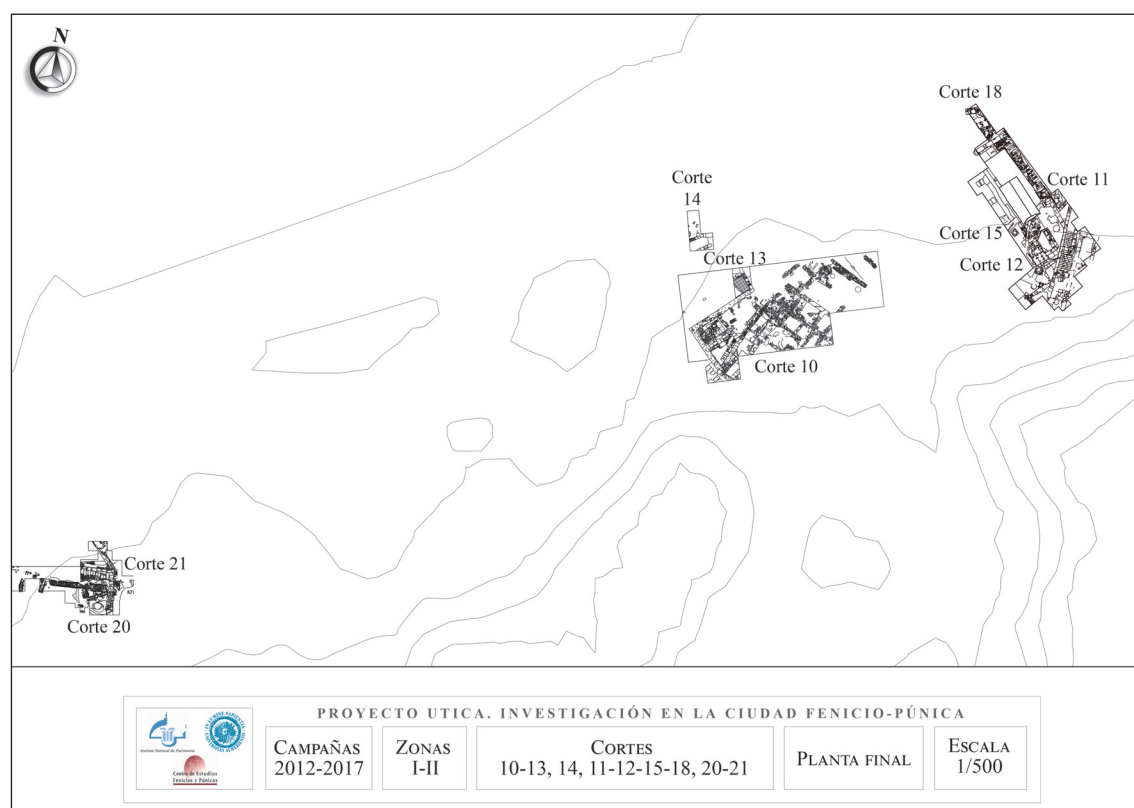


Fig. 1. Plano de las excavaciones hispano-tunecinas en Utica.

Utica fue una de las más antiguas fundaciones tirias en el Mediterráneo Occidental de acuerdo con las fuentes clásicas (Ps. Arist., *Mir Ausc.* 134, Fl. Jos. *Contra Apion* I, 18, Vel. Pat..I, 2, 3, Plin. *Nat. His.* XVI, 216). En contra de esta tradición, las excavaciones efectuadas en Utica en los siglos XIX y primera mitad del XX, más centradas en los restos romanos, no han aportado datos arqueológicos que la confirmen. La excavación

de las necrópolis fenicio-púnicas ofreció dataciones no anteriores a finales del siglo VIII o comienzos del VII a.C. (Cintas 1951; 1954; Colozier 1954). Medio siglo después, las excavaciones efectuadas en 2005-2007 por T. Redissi en el sector norte de Utica revelaron una ocupación de época arcaica vinculada a actividades metalúrgicas con importaciones fenicias, sardas y griegas geométricas (Ben Jerbania y Redissi 2014).

La ciudad fenicio-púnica se situaría en el extremo norte de la península sobre la bahía de Utica, en las laderas de una colina de unas 10 hectáreas cuyo punto más elevado es de 13 metros de altitud. Al sur y al oeste de la ciudad se disponían las necrópolis que posteriormente fueron cubiertas por las edificaciones romanas que se extienden por una gran superficie, como correspondía a la que fue por mucho tiempo capital de la provincia romana de África.

Los trabajos del proyecto tunecino-español iniciado en 2010 en Utica están centrados en el área norte de la antigua ciudad fenicia (Fig. 1). En 2012 se localizaron en la Zona II restos fenicios de época arcaica cuya excavación continuó en las campañas de 2013 a 2018, de las cuales se vienen publicado los informes preliminares (López Castro *et alii* 2010; 2014; 2015; 2017; e.p.a). En estas campañas se ha excavado un pozo artesiano de agua en el corte 20, relleno con abundantes materiales arqueológicos, así como un complejo arquitectónico fenicio de gran antigüedad, aún en proceso de excavación, en el denominado corte 21, todo ello situado a unos 70 m de la antigua línea de costa, al oeste del área septentrional del promontorio de Utica (Fig. 2). Dicho conjunto arquitectónico está formado por los restos de dos edificios fenicios superpuestos y un grupo de hornos domésticos, situados en una cota muy superficial y muy afectados por el expolio secular. En esta contribución presentamos un resumen del estado actual de la investigación en curso en esta zona concreta, que documenta la presencia fenicia más antigua documentada por el momento en el yacimiento⁸ a lo largo de las diferentes fases constructivas superpuestas.

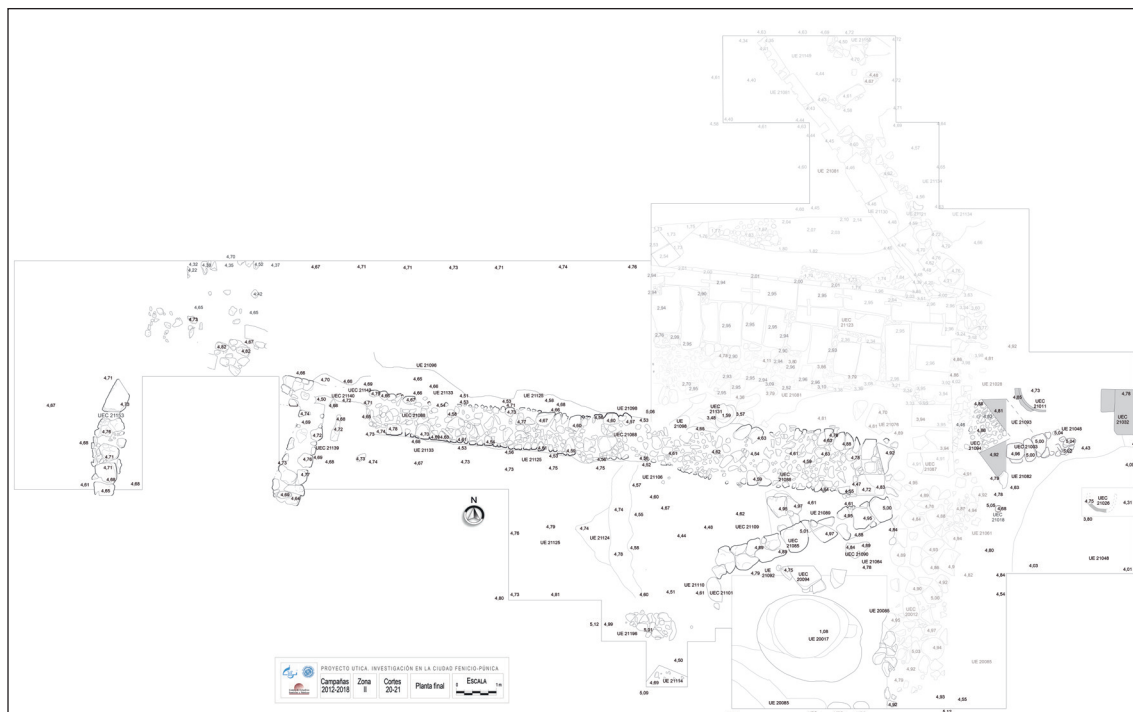


Fig. 2. Planta de los cortes 20/21 tras la campaña de 2018.

⁸ Otras dos comunicaciones sobre los resultados del proyecto tunecino-hispano en Utica se presentan en este congreso.

2. LA PRIMERA FASE: EL POZO 20017

Al sur de los edificios representados por los muros 21088 y 21085, pertenecientes a fases más recientes, se abre un profundo pozo de planta prácticamente circular (Fig. 2), de unos 3 m de diámetro, excavado en el sustrato natural de greda arcillosa, cuyas paredes interiores estaban recubiertas de una capa de arcilla. El pozo (UE 20017) alcanza los 4,04 m de profundidad desde la superficie (1,08 m s.n.m.) y durante la campaña de 2014 se alcanzó el nivel freático a los 2,46 m s.n.m., lo que hizo imprescindible la extracción del agua mediante una bomba para poder ejecutar los trabajos de excavación, que concluyeron en la campaña de 2015. En atención a la naturaleza del sustrato geológico del área sería originariamente un pozo de agua dulce. La presencia de una agrupación de tres hoyos de poste (UE 20096, 20097 y 20098) situada junto al extremo sur de la boca del pozo sugiere que debió estar cubierto por algún tipo de techumbre, o bien se trataría de marcas de los postes para sostener el sistema de extracción del agua con algún recipiente.

La parte superior del pozo estaba cubierta por grandes sillares de piedra (UE 20093 y 20094) y por el relleno de una fosa contemporánea (UE 20005) relacionada con la ocupación temporal del yacimiento por la población local, allí refugiada a causa de las grandes inundaciones de 1983. Desde el inicio de su excavación el pozo mostró un abundante contenido antrópico formado por cerámicas fenicias, líbicas, sardas, griegas geométricas y vilanovianas, así como abundantes restos faunísticos y algunos restos constructivos de escasa entidad como adobes y restos de cal, todo ello compactado con tierra manchada por cenizas y carbones. En el relleno del pozo se han registrado fragmentos cerámicos pertenecientes a los mismos vasos, aunque depositados a diferentes profundidades; así mismo, en algunos casos se documentaron restos óseos en conexión anatómica. El relleno constituiría un conjunto cerrado formado por los restos de un banquete colectivo que se depositaron en el interior del pozo, el cual fue clausurado a continuación.

Los estudios preliminares del conjunto cerámico del interior del pozo (López Castro *et alii* 2016; e.p.b) han identificado cerámicas fenicias orientales entre las que se cuentan, entre otros tipos, ánforas de tipología oriental, ánforas a torno, seguramente de producción fenicia, que presentan formas similares a las ánforas sardas a mano, platos de los tipos 7 y 9 de Tiro engobados de rojo, *fine ware*, jarros de engobe rojo con boca trilobulada, lucernas monocórnicas y cuencos sin decoración. Muy abundantes son las cerámicas a mano autóctonas con formas propias, como cuencos profundos, cuencos lenticulares y ollas para cocinar, así como formas a mano que imitan platos fenicios y lucernas. Las cerámicas de producción sarda constituyen un grupo significativo formado por ánforas a mano tipo “Sant’Imbenia” que imitarían las producciones a torno fenicias, *boccali*, *askoi*, jarras askoides y lucernas.

Están presentes las cerámicas griegas geométricas, especialmente los *skyphoi*, tanto monocromos como con decoraciones del Geométrico Medio II tipo *chevrans* y otros motivos menos conocidos como los *crosshatched triangles*, así como vasos con semicírculos colgantes del Subprotogeométrico eubeo. Otras importaciones menos numerosas son las cerámicas vilanovianas de la Península Itálica representadas por copas de *dark polished ware* y jarras con diferentes decoraciones. Muy raras son las importaciones de la Península Ibérica, con escasos ejemplares como una cazuela carenada del Bajo Guadalquivir. La funcionalidad de la mayor parte de los vasos cerámicos depositados en el interior del pozo es el consumo de bebidas y comida, así como el servicio de mesa.

Por su parte, el estudio preliminar del conjunto faunístico hallado en el interior del pozo, formado por 536 fragmentos óseos, muestra que estaba compuesto principalmente por bóvidos, suidos y ovicápridos y en menor medida por suidos y algunos équidos. El número mínimo de individuos calculado, entre adultos y juveniles, asciende a 10 bóvidos, 6 suidos, 4 ovicápridos y 3 équidos, muchos de ellos con marcas de

consumo. Asimismo, se documenta la presencia esporádica de perro, tortuga y restos de colmillo de elefante (Cardoso *et alii* 2016). Las tres primeras especies serían las consumidas mayoritariamente, mientras que el consumo de caballo sería secundario. La presencia de perro puede ponerse en relación con su sacrificio y en ocasiones con su consumo en contextos fenicio-púnicos (Cardoso *et alii* 2016).

Apenas hay indicios de fuego en los restos óseos, por lo que debieron ser cocidos o estofados y no asados a las brasas, como indica el patrón de cortes de cuchillo observado en los restos óseos, a fin de obtener grandes porciones de carne cocida. En contraposición, los fragmentos de caparazón y plastrón de tortuga presentan trazas de fuego que indican que fue asada en las brasas para servir de alimento. La presencia de cerdo entre los animales consumidos aleja el conjunto de faunístico de Utica de otros conjuntos óseos asociados a rituales de sacrificio en santuarios en el mundo fenicio-púnico, y lo acerca a las muestras asociadas con el consumo doméstico, donde el cerdo está mejor representado (Cardoso *et alii* 2016).

Por motivos desconocidos se produjo la clausura del pozo, quizá a causa de la salinización por su proximidad al mar. Tenemos ejemplos de clausuras rituales de pozos en asentamientos fenicios como Motya (Nigro y Spagnoli 2012; Nigro 2014; Spagnoli 2014) que nos recuerdan a la clausura del pozo de Utica. El banquete colectivo pudo estar relacionado con este acontecimiento teniendo en cuenta el carácter sagrado de los pozos y los manantiales en el mundo fenicio (Groenewoud 2001).

La datación convencional del conjunto del pozo viene dada por las cerámicas: las cerámicas fenicias se encuadran en el horizonte Al Bass II (Núñez 2010: fig. 1; 2014: fig. 1) cuyo final se data en el último cuarto del siglo IX a.C., en concordancia con la primera mitad del horizonte de Salamis definido por Bikai (1983: 68-69) y con los estratos X/IX a VI de Tiro (Bikai 2003: 234). Las cerámicas griegas geométricas pertenecen al Geométrico Medio II evolucionado y por lo que respecta a la cerámica nurágica, las formas y decoraciones remiten al Bronce Final II nurágico. Las cerámicas vilanovianas ofrecen una datación en la segunda mitad del siglo IX a.C., mientras que las cerámicas autóctonas encuentran su referente en formas del periodo Numídico Antiguo de Althiburos, con dataciones de C14 de los siglos X-IX cal AC (López Castro *et alii* 2016; e.p.b).

Finalmente, las dataciones absolutas de C14 obtenidas de muestras de semillas del interior del pozo ofrecen las siguientes fechas:

CNA-2400 2790±35 B.P. 1000 [966-921] 833 cal AC

CNA-2402 2765±35 B.P. 1000 [903] 828 cal AC

CNA-2403 2795±35 B.P. 1013 [967-923] 834 cal AC

3. EL POZO 21131

En las campañas de 2016 y 2018 se documentó un segundo pozo denominado 21131 que probablemente sea posterior al pozo 20017, pero que es con seguridad anterior al edificio que constituye la fase siguiente, pues el pozo está clausurado con una gran piedra que se encastra en la fábrica del muro 21088. Es decir, el trazado de este muro que constituye la siguiente fase constructiva se hizo sobre el pozo, que quedó, en consecuencia, anulado. El recorte del terreno para la cimentación del gran muro de sillares 21123 y su posterior expolio en época romana mediante la fosa 21081 rompieron las piedras superiores del pozo 21131 en su mitad norte, así como tangencialmente el borde norte del muro 21088 (Fig. 3). La excavación de la mencionada fosa de expolio en 2016 dejó al descubierto el pozo en el perfil, haciendo posible su identificación, excavación y limpieza en 2018.

El pozo está excavado mediante una fosa en el suelo virgen compacto de greda de color amarillo cuyo diámetro es de 1,98 m. En el interior de la fosa se construyó el pozo con un muro circular de mampostería de 0,58 m de diámetro. Los bordes de la fosa se rellenaron con adobe gris marrón, dejando entre la boca del pozo hacia el oeste 0,58 m de relleno y hacia el este unos 0,82 m. La sección conservada del pozo o mitad sur comenzaba desde aproximadamente la cota de 3,52 m y su relleno o UE 21159 se excavó desde los 3,11 m hasta la cota de 1,59 m en que afloró el nivel freático, impidiendo el agua continuar la excavación. El relleno contenía entre otros materiales cerámicas fenicias y sardas de época arcaica, así como materiales más tardíos, de los siglos III-II a.C., que debieron introducirse cuando se rompió el pozo, junto con el borde norte del muro 21088 para construir el muro de sillares más reciente 21123.

4. EL EDIFICIO O RECINTO FENICIO

El espacio que ocupaba el pozo 20017 quedó integrado tras su relleno y clausura en el interior de un edificio delimitado al norte por el muro 21088, localizado en la campaña de 2015 en el corte 21 (López Castro *et alii* 2017). Posteriormente la ampliación de 10 x 3 m al oeste del corte 21, efectuada en la campaña de 2016 hizo posible documentar en planta 8 metros más de longitud de dicho muro (López Castro *et alii* e.p.a), que en su totalidad conserva una longitud de 14,90 m y tenía una anchura de 0,80 a 1,30 m (Fig. 2). El muro está construido con mampuestos de pequeño tamaño y sólo conserva una o dos hiladas en la mayor parte de su recorrido, salvo en el extremo más occidental excavado en 2015, donde para salvar un desnivel en la base geológica arcillosa, muy compacta, conserva un alzado máximo de 0,85 m.

El muro 21088 queda interrumpido por una palmera de grandes dimensiones, con unos 3 m de grosor en el tronco, donde las labores de limpieza de 2017 dejaron al descubierto un conjunto piedras trabadas en su mayoría que podrían corresponder a la continuación del muro 21088, aunque desplazado y alterado por las raíces de la palmera. En la campaña de 2016, en el extremo oeste de la ampliación del corte 21 se pudo documentar un muro al interior de esta estructura fenicia, el muro 21139, con dirección 197°, que converge con la del muro fenicio 21088, con orientación 97° (Fig. 2). Aunque apenas se profundizó, sólo para definir la continuidad del muro, la cronología fenicia de la continuación del muro parece estar clara porque en la UE 21133, situada junto al muro 21088, se documentó *in situ*, a menos de 0,20 m de aquél, un *skyphos* geométrico monocromo y cerámicas fenicias de engobe rojo.

En el extremo occidental de la ampliación, junto al muro 21088 se localizó un posible vano de entrada de 0,95 m de ancho, el cual se abría al exterior hacia el norte en el suelo 21140, sobre el que se conservaban



Fig. 3. Vista general del corte 21: muros 21085, 21088 y 21123.

in situ materiales cerámicos fenicios y griegos y algunos restos escasos de escoria de fundición de mineral. En el lado oeste del vano se documentó un hoyo de poste 21143, así como restos de un suelo compacto, 211140, formado por tierra y restos calcáreos (Fig. 4).



Fig. 4. El muro 21088-21099 del edificio fenicio: detalle del vano junto al muro 21139.

Asimismo, la ampliación de 2017 permitió definir al otro lado de la palmera un nuevo muro, el muro 21153, el cual es aproximadamente perpendicular al muro 21088 y conserva la primera hilada de piedras a cotas parecidas. El muro 21153 también está parcialmente afectado por la gran palmera y sus raíces parecen haberlo desplazado ligeramente en su zona central. Tiene una dirección 192° parecida al anterior muro 21139, 197° y ambos están separados por una distancia de 3,80 m (Fig. 2). Aunque no se ha profundizado esta ampliación, todo parece indicar que tiene una cronología similar fenicia.

Así pues, la excavación del corte 21 ha definido parcialmente un edificio o un recinto del que se conservan apenas los cimientos del muro perimetral norte y de dos muros perpendiculares que definirían al menos dos posibles espacios interiores. La longitud máxima del complejo hasta el muro perpendicular más occidental podría ser de 19,10 m suponiendo la continuidad del muro 21088 hasta allí. De los dos espacios interiores delimitados, el primero, más pequeño, se delinea en su extremo más occidental, comprendido entre los muros perpendiculares paralelos 21153 y 21139, formando una estancia de 3,70 m de longitud. El segundo espacio parece extenderse por el resto del edificio o recinto, con al menos 15,30 m, aunque por el momento no hay indicios de que estuviese compartimentado por otros muros perpendiculares que se hayan conservado. Un estrecho vano daría acceso a la estancia más grande, situado justo junto al muro 21139 que separaría en dos espacios el interior del edificio. Éste se dispondría en sentido oeste-noroeste hacia el este-sureste, paralelo a la antigua línea de costa.

El muro 21088 está roto al este por un conjunto de piedras 20012 que formaría parte de la cimentación a esta cota de la continuación del muro 21087, muy posiblemente expoliado que está unido al gran muro de

sillares 21123 (Fig. 2). No es probable que el muro 21088 continuase hacia al este debido a que allí se encuentra el horno 21011 y una estratificación asociada de la fase constructiva siguiente, dispuestos directamente sobre la greda, salvo que el muro hubiera sido completamente arrasado hasta la greda, lo cual no parece tener mucho sentido para instalar un horno doméstico.

El muro 21088 rellena una depresión del sustrato geológico en su lado más oriental, tras lo cual debió angular hacia el sur-suroeste, aunque la construcción de la cimentación del muro 21087 y el posterior expolio debió destruir sus restos. En efecto, intervenciones antrópicas que llegan hasta nuestros días con la construcción de una vía de ferrocarril que pasaba al sur del corte 21 y niveló el terreno, o la erección de viviendas tradicionales como los *gorbi* y la apertura de profundas fosas de expolio para obtener materiales de construcción o para alcanzar el nivel freático y abastecerse de agua, debieron destruir los muros perimetrales de los demás lados del edificio, este, sur y oeste, así como la mayoría de los muros interiores, donde el suelo geológico de greda es casi superficial en la actualidad. Por ello el edificio o recinto fenicio del corte 21 sólo ha pervivido muy parcialmente en su cimentación y resulta imposible conocer toda su longitud y su anchura y reconstruir su planta.

Aunque la parte interior del edificio que aún se conserva junto al muro 21088 no ha sido aún excavada completamente, el estrato 21100 situado al interior del edificio suministra una datación absoluta que marcaría un *terminus ante quem* para la construcción del edificio: Beta-455.029-AMS 915 [862] 735 cal AC

Como ya indicábamos, al exterior del muro 21088 hacia el norte, la fosa de expolio romana 21081 no alcanzó una serie de estratos depositados fuera de ese muro y apoyados en el mismo, se trata de las unidades estratigráficas 21111, 21115 y 21117, la más profunda que, aunque con escaso material cerámico, permitieron obtener dataciones absolutas sobre semillas, respectivamente, de la primera y última de las unidades citadas.

Beta-490.782 905 [830] 806 cal AC

Beta-490.783 997 [904] 839 cal AC

En consecuencia, las dataciones absolutas disponibles nos permiten establecer el funcionamiento del edificio y su desmantelamiento entre al menos 997 [904] 839 AC y 905 [830] 806 AC.

El análisis preliminar de los materiales cerámicos de la unidad estratigráfica 21100 nos ofrece un conjunto de cerámicas no muy diferentes de las documentadas en el interior del pozo 20017 en su procedencia, aunque evolucionadas cronológicamente: cerámicas fenicias como las ánforas a torno a las que imitan los mismos tipos sardos a mano, también denominadas “fenicio-sardas” (Ben Jerbania 2017: 192-193), en algún caso con engobe rojo marrón en borde y cuerpo exteriores (Fig. 5: a), platos tipo 7 y 8 de Tiro, con y sin engobe rojo (fig. 5: d-g) y un *neck ridge jug* con borde vertical (fig. 5: h), rasgo característico de estas piezas durante el Periodo Al-Bass III, aunque se inicia a finales del periodo Al Bass II (Núñez 2013: 51). Entre las cerámicas importadas señalaremos vasos de tipología villanoviana, como un borde de copa o taza de *dark polished ware* y un fragmento de cuerpo con decoración incisa, probablemente de olla de *ordinary ware* (fig. 5: i, j).

5. EL SEGUNDO EDIFICIO. LA FASE MÁS RECIENTE

Los restos del segundo edificio son muy superficiales hoy en día y se encuentran en mal estado de preservación debido a las fosas de expolio y a la intensa actividad antrópica. Sobre el muro 21088 desmontado se dispusieron dos unidades estratigráficas sobre las que se asentó el muro fenicio más reciente, 21085 que sigue una orientación diferente, 75° suroeste-noreste. Se sitúa muy superficialmente y conserva unos 4,30 m de longitud. Tiene unos 0,50 m de ancho y está construido con piedras grandes

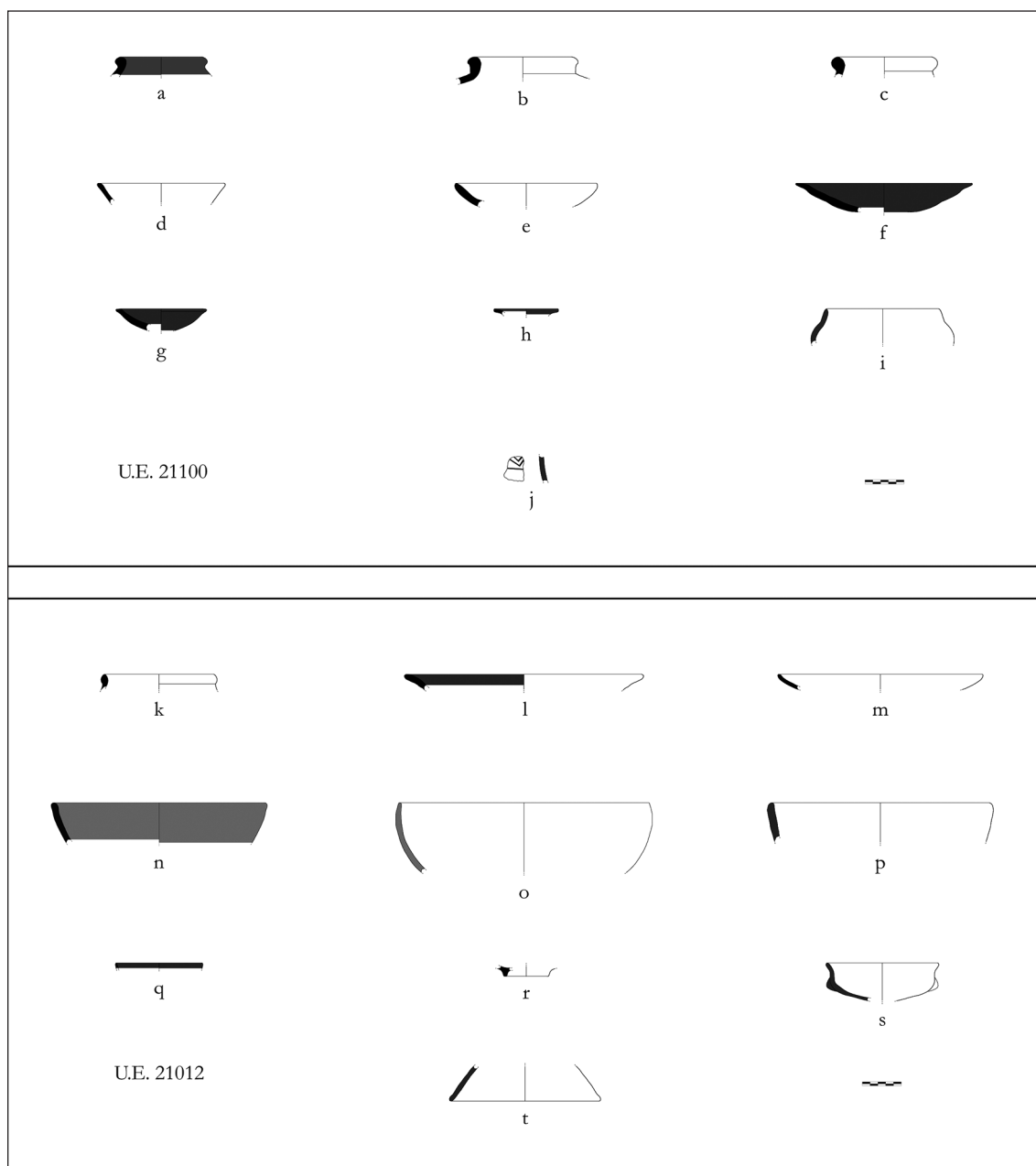


Fig. 5. A. Cerámica de la unidad estratigráfica 21100. B. Cerámica de la unidad estratigráfica 21012.

calcáreas (Fig. 2). En su recorrido en dirección noreste fue interrumpido por las piedras de cimentación del muro 20012-21087 más tardío. Salvando dicha cimentación, el muro 21085 continúa haciendo un ángulo formado por grandes adobes, 21082 y 21093, entre los cuales se dispone una superficie pavimentada con pequeñas piedras, 21094 al interior de una estancia destruida por el muro 20012-21087 (Fig.2). El muro de adobes 21082 continuaba al este con un muro de piedras medianas 21003 que conservaba una longitud de 0,76 m y 0,30 m de anchura y que mantenía la misma orientación. En el extremo noreste del corte 21, durante la campaña de 2013, también junto al perfil se documentaron restos de un muro de adobe gris rojizo 21032 que debió pertenecer a la misma fase constructiva (Fig. 2).

De esta forma quedaba configurado un espacio compartimentado por los muros 21085-21082, 21093 y 21003 en cuyo interior se localizó el horno doméstico de adobe 21011 partido por la mitad a causa del expolio, que debió tener unos 0,50 m de diámetro. Al sureste del muro 21003, en lo que debió ser otro posible espacio compartimentado, se localizaron los restos de otro horno doméstico 21026 (Fig. 2), en muy mal estado de conservación, que se asentaba sobre la UE 21028, al igual que el horno 21011. Al sur del muro de adobe 21082 se descubrió un hoyo de poste, 21018, relacionado posiblemente con esta habitación.

La unidad 21028 era casi estéril, formada por arcillas y greda que se depositaban sobre el nivel geológico de greda amarilla, UE 21048. Próximo al horno 21011 se disponía un suelo o nivel de circulación, UE 21012, depositado también sobre la UE 21028. La cronología arqueológica del uso de esta segunda fase es suministrada por las cerámicas de la unidad 21012 entre las que tenemos cerámicas fenicias como ánforas de las denominadas “fenicio-sardas” (fig. 5: k), platos de los tipos 7 y 8 de Tiro con presencia o no de engobe rojo (fig. 5: l-m) y un fragmento de vaso de *fine ware* de borde casi recto (fig. 5: q). Están presentes cerámicas a mano autóctonas como cuencos hemisféricos o de borde recto (fig. 5: o, p), así como importaciones griegas, representadas por un pie de copa que no conserva decoración (fig. 5: r), y también una *tazza carenata* y una tapadera villanovianas (Bonghi Jovino 2001: 49, 51, tav. 33) (fig. 5: s, t).

La datación de esta fase viene determinada por una datación absoluta sobre muestra de semilla procedente del estrato 21035, situado junto al muro 21003:

Beta-405.200 905 [830] 805 cal AC

La datación marcanel *terminus post quem* para la construcción de los muros y los hornos de esta segunda fase y vendrían a coincidir con la fecha de abandono del edificio de la primera fase.

6. CONCLUSIONES

La investigación en curso en el área baja más occidental del promontorio norte de Utica muestra una intensa ocupación fenicia, con varias fases constructivas en un intervalo cronológico promedio de alrededor de un siglo y medio, en términos de cronología absoluta calibrada, entre *c.* 950-810 cal AC. Se trata de un área cercana a la antigua línea de costa donde se documentan actividades de habitación y producción, muy tempranas en el contexto de la colonización fenicia en el Occidente mediterráneo, en una secuencia en la que se superponen, al menos, cuatro fases constructivas bien diferenciadas.

De las dos fases más antiguas sólo han sobrevivido hasta nuestros días estructuras negativas como los dos pozos de captación de agua del nivel freático, de los que sólo es posible datar, por el momento, el más antiguo, el pozo 20017. En términos de cronología arqueológica convencional lo podemos situar en el horizonte cerámico Al Bass II y ya hemos subrayado su contemporaneidad a los conjuntos de Huelva, La Rebanadilla y El Carambolo en la península Ibérica tanto en fechas absolutas como convencionales (López Castro *et alii* 2016).

Los restos de los edificios de las fases siguientes son más tardíos, tanto en términos absolutos según las dataciones de C14 efectuadas, como en términos de la cronología que ofrece el conjunto cerámico por ahora estudiado preliminarmente, que situarían la fase del edificio más antiguo en los inicios del horizonte Al Bas III y los del segundo en un momento más avanzado del mismo horizonte.

El estudio de los materiales recuperados en las diferentes fases, actualmente en curso, y la finalización de los trabajos de excavación del interior de edificio permitirán una mayor precisión en el conocimiento de

la funcionalidad de los edificios y de una secuencia que por el momento no tiene parangón en el Mediterráneo central y occidental.

BIBLIOGRAFÍA

- BEN JERBANIA, I. 2017: “La céramique sarde trouvée à Utique: quelle signification?”, *Rivista di Studi Fenici*, 45: 177-198.
- BEN JERBANIA, I. ; REDISSI, T. 2014: “Utique et la Méditerranée centrale à la fin du IXe s. et au VIIIe s. av. J.-C.: les enseignements de la céramique grecque géométrique”, *Rivista di Studi Fenici*, 42 (2): 177-204.
- BIKAI, P.M. 1983: *The Phoenician Pottery of Cyprus*, Nicosia.
- BIKAI, P. M., 2003: “Statistical observations on the Phoenician pottery of Kition”, en Karageorghis, V. (ed.), *Kition VI, II: The Phoenician and Later Levels*, Nicosia: 231-257.
- BONGHI JOVINO, M. 2001: “Produzioni in impasto. Ceramica, utensile e oggetti di uso dall’orizzonte Protovillanoviano fino all’Orientalizante Medio Finale”, en Bonghi Jovino, M. (ed.), *Tarquini. Scavi sistematici nell’abitato. Campagne 1982-1988*, Tarchna III, Roma: 1-136.
- CARDOSO, J.L.; LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; MEDEROS MARTÍN, A.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; BEN JERBANIA, I. 2016: “What the people of Utica (Tunisia) ate in the 9th century BC. Zooarchaeology of a North African early Phoenician settlement”, *Journal of Archaeological Science-Reports*, 8: 314-322.
- CINTAS, P. 1951: “Deux campagnes de fouilles à Utique”, *Karthago*, 2: 1-88.
- CINTAS, P. 1954: “Deux campagnes de fouilles à Utique”, *Karthago*, 5: 89-154.
- COLOZIER, E. 1954: “Nouvelles fouilles à Utique”, *Karthago*, 5: 156-161.
- DELILE, H.; ABICHO, A.; GADHOUM, A.; GOIRAN, J.-P.; PLEUGER, E.; MONCHAMBERT, J.-Y.; WILSON, A.; FENTRESS, E.; QUINN, J.; BEN JERBANIA, I.; GHOZZI, F., 2015: “The geoarchaeology of Utica (Tunisia): the palaeo-geography of the Mejerda delta and hypotheses concerning the location of the ancient harbour”, *Geoarchaeology*, 30: 291-306.
- GROENEWOOD, E. M. C. 2001: “Use of Water in Phoenician Sanctuaries”, *Ancient Near Eastern Studies*, 38: 139-159.
- LÓPEZ CASTRO, J. L.; FERJAOU, A.; PEÑA RUANO, J. A.; TEIXIDÓ ULLOD, T.; GHAZOUAMI, M.; ADROHER, A.; BEN NEJMA, M. 2010: “Proyecto Utica. Informe de los trabajos arqueológicos efectuados en la ciudad fenicio-púnica de Utica (Túnez). Campaña de 2010”, *Informes y trabajos. Excavaciones en el Exterior 2010*, 7: 360-371.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; ADROHER AUROUX, A.; ABDI, F.; BEN JERBANIA, I.; DRIDI, F.; ESSAADI, F.; FERRER ALBELDA, E.; FUMADÓ ORTEGA, I.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; MEDEROS MARTÍN, A.; PARDO BARRIONUEVO, C.A.; PEÑA ROMO, V.; SÁNCHEZ MORENO, A. 2014: “Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica”, *Informes y trabajos. Excavaciones en el Exterior 2012*, 11: 201-219.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; BEN JERBANIA, I.; JENDOUBI, K.; FERRER ALBELDA, E.; FUMADÓ ORTEGA, I.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; PARDO BARRIONUEVO, C.A.; SÁNCHEZ MORENO, A.; FUMADÓ ORTEGA, I.; MEDEROS MARTÍN, A.; CARPINTERO LOZANO, S.; DHIBI, C.; MALDONADO LÓPEZ, G.; MORA SERRANO, B.; NIVEAU DE VILLEDARY, A.; PEÑA ROMO, V.; RUIZ CABRERO, L.; SOUSSI, I.; KHALFALLI, W.; DRIDI, F.; ESSAADI, F. 2015: “Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica. Campañas de 2013 y 2014”, *Informes y trabajos. Excavaciones en el Exterior 2013*, 12: 259-280.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; MEDEROS MARTÍN, A.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER V.; BEN JERBANIA, I. 2016: “La colonización fenicia inicial en el Mediterráneo Central. Nuevas excavaciones arqueológicas en Utica (Túnez)”, *Trabajos de Prehistoria*, 73 (1): 68-89.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; BEN JERBANIA, I.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; PARDO BARRIONUEVO, C. A.; SÁNCHEZ MORENO, A.; JENDOUBI, K.; MOKRANI, Y.; NIVEAU DE VILLEDARY, A.; FERRER ALBELDA, E.; MEDEROS MARTÍN, A.; SAIDI, R.; ABIDI, F.; DHIBI, C.; KHALFALLI, W.; MORA SERRANO, B.; PEÑA ROMO, V.; RUIZ

- CABRERO, L. 2017: "Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campaña de 2015", *Informes y trabajos. Excavaciones en el Exterior 2015*, 14: 16-30.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; BEN JERBANIA, I.; MEDEROS MARTÍN, A.; ABIDI, F.; JENDOUBI, K.; KHALFALLI, W.; MORA SERRANO, B.; NIVEAU DE VILLEDARY, A.; RUIZ CABRERO, L. A.; SÁNCHEZ MORENO, A.; TORCHANI, M. e.p.a: "Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campaña de 2016", *Informes y trabajos. Excavaciones en el Exterior*.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; MEDEROS MARTÍN, A.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V. Y BEN JERBANIA, I. e.p.b: "Nouvelles recherches sur la période archaïque d'Utique", en López Castro, J.L. (ed.), *Entre Utica y Gadir. Navegación y colonización fenicia en el Mediterráneo Occidental a comienzos del I milenio AC*, Granada.
- NIGRO, L. 2014: "Il primo stanziamento fenicio a Mozia: Nuovi dati dall'area sacra del Kothon", en Lemaire, A. (ed.), *Phéniciens d'Orient et d'Occident. Mélanges Josette Elayi*, Cahiers de l'Institut du Proche-Orient ancien du Collège de France II, Paris: 491-504.
- NIGRO, L.; SPAGNOLI, F. 2012: "Alle sorgenti del Kothon", en *Il rito a Mozia nell'Area sacra di Baal 'Addir - Poseidon. Lo scavo dei pozzi sacri nel Settore C Sud-Ovest (2006-2011)*, Quaderni di Archeologia Fenicio-Punica Colour Monograph, 02, Roma: 1-63.
- NÚÑEZ CALVO, F. 2010: "Referencias secuenciales del repertorio cerámico fenicio metropolitano de la Edad del Hierro Tardío", en Nigro, L. (ed.), *Motyá and the Phoenician ceramic repertoire between the Levant and the West, 9th-6th century BC*, Roma: 49-83.
- NÚÑEZ CALVO, F. 2013: "De Tiro a Almuñécar. Conexiones metropolitanas de un contexto colonial fenicio", *Madrider Mitteilungen*, 54: 27-88.
- PASKOFF, R. ; TROUSSET, P. 1992: "L'ancienne baie d'Utique. Du témoignage des textes à celui des images satellitaires", *Mappe Monde*, 1: 30-34.
- SPAGNOLI, F. 2014: "Phoenician Cities and Water: The Role of the Sacred Sources in the Urban Development of Motya, Western Sicily", en Tvedt, T.; Oestigaard, T. (eds.), *Water and Urbanization. A History of Water Series III. Volume 1*. I.B. Londres-Nueva York: 89-106.

El presente volumen recoge parte de las contribuciones presentadas durante el IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos que tuvo lugar en Mérida entre los días 22 y 26 de octubre de 2018. Este encuentro, reúne cada cuatro años a los mayores especialistas en el conocimiento de las Culturas Fenicia y Púnica. Estos cuatro volúmenes recopilan parte de las novedades históricas y arqueológicas que fueron presentadas durante las jornadas. Los libros se estructuran en 15 áreas temáticas, además de los posters presentados y los trabajos correspondientes al Taller Doctoral.

This volume contains some of the contributions presented at the 9th International Congress of Phoenician and Punic Studies that took place in Mérida (Spain) between the 22-26 October 2018.

This international scientific meeting is held every four years to bring together experts in Phoenician and Punic culture. These four volumes compile part of the new historical and archaeological data that was presented at the congress. The books are structured into 15 thematic sections and posters and papers derived from the Doctoral Workshop are also included.

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Economía, Ciencia y Agenda Digital



ISBN 978-84-09-23034-1



9 788409 230341